



“La Unidad de la iglesia”

Efesios 4:1-6

Introducción: Dios nos ha escogido para ser los representantes de Cristo en la tierra.

Pablo nos desafía a tener vidas dignas al llamado que hemos recibido, el maravilloso privilegio de ser llamados propiedad de Cristo.

La gente observa nuestras vidas (Efesios 4:1)

Efesios 4:1 “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”

La vocación con que fuimos llamados (para que lo ha llamado Dios, cual es su don) ¿siente que Dios lo ha llamado para llevar una forma de vida diferente a la del mundo?

1 Pedro 2:9 “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”;

según Pedro para que lo llamo Dios.

Pablo dice que somos parte de un solo cuerpo. La Biblia habla que Dios ha dado diferentes dones a la Iglesia (**1 Corintios 12**). Pablo compara el cuerpo de Cristo a un cuerpo humano. Cada parte tiene una función especial que es necesaria al cuerpo en su totalidad.

Las partes son diferentes con un propósito y a pesar de sus diferencias deben labora juntas. Dos errores comunes en el cuerpo de creyentes.

(1) Sentirse demasiado orgulloso de sus habilidades

(2) pensar que no tiene nada que aportar u ofrecer al cuerpo de creyentes.

La Iglesia está compuesta por muchas personas con una variedad de dones y habilidades.



Nadie lograra ser perfecto aquí en la tierra (Efesios 4:2)

Efesios 4:2 *“con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor”*

Pablo recomienda a los creyentes que debemos aceptarnos y amarnos los unos a los otros a pesar de nuestras faltas. Cuando veamos errores en otros creyentes, deberíamos actuar con paciencia y amabilidad.

Efesios 4:3 *“solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz”*
Guardar la unidad es una de las funciones importantes del Espíritu Santo. **Hechos 1:14** *“Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”*.

Ahora, Dios sabia que esto no es siempre posible porque una persona sola no puede mantener la unidad. Pablo no pide que los cristianos hagan la unidad, porque solo Dios puede establecer ese vínculo; pero los creyentes tienen la responsabilidad de tratar de mantenerla. Esta es la unidad del Espíritu.

La unidad que el mismo Espíritu Santo ha creado.

Efesios 4:4 *“un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación”*

Todos los creyentes en Cristo pertenecen a un solo cuerpo, todos se han unido bajo la misma cabeza, que es Cristo mismo.

Dios otorgo a cada creyente habilidades que pueden fortalecer todo el cuerpo. Su habilidad puede parecerle pequeña o grande, pero está en usted para usarla en el servicio de Dios.

Dios está sobre todos nosotros (Efesios 4:5-6)

Efesios 4:5-6 *“un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos”*.

El está por todos, y en todo, esto muestra su presencia activa en el mundo y en las vidas de los creyentes.

Romanos 12:3 *“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino*



que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno“.

Le ha dado Dios un poco más, úselo para servir, le ha dado Dios un poco mecos para servir, pídale que le aumente la fe. ¿Le falta sabiduría? (**Santiago 1:5**)

Conclusión: En resumen, Pablo nos habla abiertamente como creyentes y hermanos en la fe a que cada uno de nosotros ame a su hermano y ayude en lo que pueda ayudarlo, que arreglen su diferencia en amor, que sepamos vivir como hijos de Dios, en amor pero lo más importante en unidad.